

Especial / Biocombustibles

Estas son las regiones que le apuestan a la producción de los agrocarburantes

El **biodiésel** se fabrica en ocho sitios estratégicos del mercado colombiano y el bioetanol en el Valle del Cauca y en los Llanos Orientales, según informe de Fededebiocombustibles.

La producción y uso de biocombustibles en Colombia se remonta hacia el 2005, cuando el Gobierno Nacional dio inicio a las políticas orientadas a incentivar esta actividad en el país.

En esa oportunidad, la directriz emanada por el Ejecutivo, advierte un reporte de Procolombia, se orientó a promover una alternativa de desarrollo productivo para la ocupación formal del suelo, contribuir a la generación de empleo, diversificar la canasta energética y del país y convertir a Colombia en un exportador de biocombustibles.

De acuerdo con los estimativos oficiales, en la Nación hay unas 7,4 millones de hectáreas aptas para el desarrollo de agrocarburantes, cuyas tierras no afectan a los bosques naturales.

Por el momento, el mercado colombiano ha centrado su producción de esta clase de combustibles ecológicos principalmente en el etanol y el biodiésel, a partir de dos insumos agrícolas que tienen la más alta eficiencia energética del mercado como son la caña de azúcar y la palma de aceite.

DE LAS SIETE DESTILERÍAS QUE FUNCIONAN EN EL PAÍS, CUATRO DE ELLAS SE ENCUENTRAN UBICADAS EN EL VALLE DEL CAUCA, GENERANDO EMPLEO Y DESARROLLO A LO LARGO DE LA CADENA DE LA AGROINDUSTRIA Y RIQUEZA EN LAS REGIONES DE SU ÁREA DE INFLUENCIA.

Bioetanol en la canasta energética

Con respecto a la producción de bioetanol, Juan Carlos Mira, presidente de la Asociación de Cultivadores de Caña de Azúcar de Colombia, Asocaña, precisa que esta actividad es resultado de una política pública de desarrollo rural, ambiental y energética, la cual contribuye a la generación de empleo formal y a la diver-



Colombia es el tercer país productor de bioetanol en América Latina, con una producción anual de 466 millones de litros registrada en 2018. / Foto: iStock.

sificación de la canasta energética del país.

Gracias a esa política gubernamental, y a la inversión del sector privado, que asciende a 900 millones de dólares, en siete destilerías, Colombia es hoy el tercer país productor de bioetanol en América Latina, después de Brasil y Argentina, con una producción anual de 466 millones de litros registrada en 2018, destaca Mira.

De las siete destilerías actuales, cuatro de ellas se encuentran ubicadas en el Valle del Cauca, generando empleo y desarrollo a lo largo de la cadena de la agroindustria y riqueza en las regiones de su área de influencia.

Un ejemplo de ello es la importante dinámica que generan en los circuitos económicos al demandar gran cantidad de servicios e insumos de fabricación nacional, teniendo en cuenta que menos del 10 por ciento de los insumos consumidos por las destilerías son importados.

Jorge Bendeck Olivella, presidente de la Federación Nacional de Biocombustibles de Colombia, Fedebiocombustibles, sobre el particular corroboró que "actualmente se encuentran en producción seis ingenios de bioetanol en Valle del río Cauca y, con la entrada de la planta Bioenergy en los Llanos Orientales, se puede aportar un 20 por ciento adicional de capacidad instalada para la producción de este biocombustible en el país".

De acuerdo con los datos que tiene Fedebiocombustibles, los ingenios encargados de la producción de bioetanol son: Mayagüez, Providencia, Incauca, Manuelita, Risaralda y Riopaila. Walfredo Linhares, presidente de Bioenergy, reconoce que las seis plantas productoras de bioetanol en el Valle y una en el Meta, le han traído a Colombia desarrollo a lo largo de la cadena de la agroindustria de la caña.

Agrega que la planta de Bioenergy, en Puerto López (Meta), cuenta con una capacidad para producir hasta 100 millones de litros de etanol al año y dispone de más de 18 mil hectáreas sembradas de caña de azúcar.

Además, se ha consolidado como un importante dinamizador de empleo en la región de los Llanos. Cerca del 60 por ciento de los trabajadores son provenientes de Puerto López o veredas vecinas a la planta El Alcaraván, sumados a un número significativo de empleos indirectos, enfatiza Linhares.

Biodiésel en la línea vegetal

Actualmente este biocarburente líquido es producido a partir de los aceites vegetales de palma, girasol, soya y colza, entre muchos otros, y de grasas y sebo de origen animal, siendo estas las materias primas más

utilizadas en el mundo para su elaboración.

Las propiedades que tiene son prácticamente las mismas que las del gasóleo (gasoil) de automoción, en cuanto a densidad y número de cetano.

Además, presenta un punto de inflamación superior. Por todo ello, puede mezclarse con el gasóleo para su uso en motores e, incluso, sustituirlo totalmente si estos se adaptan convenientemente.

Hoy por hoy, en Colombia se produce el biodiésel en 12 empresas, las cuales se abastecen de 67 núcleos palmeros ubicados en las zonas norte, central, oriental y suroccidental de país, indica Bendeck.

Las plantas productoras se localizan: tres en Santa Marta, una en Codazzi, una en Barranquilla, una en Galapa, una en Facatativa, 2 en Barrancabermeja, 2 en San Carlos de Guaroa y una en Castilla La Grande.

"EN LA ACTUALIDAD, EN COLOMBIA, EL BIODIÉSEL SE PRODUCE EN 12 EMPRESAS, LAS CUALES SE ABASTECEN DE 67 NÚCLEOS PALMEROS UBICADOS EN LAS ZONAS NORTE, CENTRAL, ORIENTAL Y SUROCCIDENTAL DE PAÍS".

JORGE BENDECK OLIVELLA, PRESIDENTE DE FEDEBIOCOMBUSTIBLES.

BENEFICIOS AMBIENTALES

El bioetanol colombiano tiene características excepcionales, porque ayuda a mitigar los efectos del calentamiento global, ya que reduce en un 74 por ciento las emisiones de gases efecto invernadero (GEI) en comparación con los combustibles fósiles.

Estos resultados son producto del estudio de Análisis de Ciclo de Vida, contratado por el Ministerio de Minas y Energía y realizado por EMPA de Suiza, el Centro de Producción más Limpia de Medellín y la Universidad Pontificia Bolivariana.

El bioetanol producido por la agroindustria de la caña de Colombia reduce anualmente la emisión de 1,45 millones de toneladas de GEI responsables del calentamiento global. Al mezclarlo con la gasolina, mejora su calidad y la del aire que respiramos los colombianos.

Así mismo, los vehículos que funcionan con biodiésel reducen las emisiones de bióxido de carbono, los hidrocarburos no quemados, el material particulado y el monóxido de carbono.